Invierno

Alejandro Fernández

Yo he visto en invierno
volaravecillas,
pidiéndole al cielo
un rayo de luz.

La he visto más tarde
cantar de alegría,
cuando en el estío
el sol alumbró.

Terrible martirio
es amar con locura
sin estar convencido
si me amas o no.

He soñado mil veces
que tu alma y la mía
han ido formando
un nido de amor.

Yo he visto en tus ojos
querido amor mío
reflejarse un cariño
que en mi alma nació.

Pero duerme tranquila
como duerme un niño
que nunca en su pecho
dolores sintió.

Yo he visto a mi madre,
a mi madre querida
llorar mi desgracia
cual nadie lloró;
y un día llorando
me dijo, hijo mío,
tan solo en la madre
no es falso el amor.